

J. Lagos Lisboa

POESIAS

TARDE

*DEJÓ un enervamiento en el collado
el bochorno del sol. Quedóse el viento
con las alas abiertas sofocado.
Dios en sí mismo prolongó el momento.*

*En el silencio, un desvanecimiento
tuvo la eternidad...*

NOCHE

*Transfigurado
se desangró en la sombra el firmamento.
Dios se hizo noche y arrojó un puñado*

*de trémulos zafiros... Desde el suelo
se alzó la Luna en sigiloso vuelo,
y ante un picacho hostil que amenazara*

*cogerla herida o apagar su brillo,
el río apareció como un cuchillo
que al tajar la montaña se mellara.*